

ANUARIO FILOSÓFICO

ESTUDIOS

María José Binetti

Diferencia sexual vs (in-)diferencias queer.
Las razones ontológicas de un choque socio-político 203-232

Desiderio Parrilla

Los libros I y III de *Meteorológicos*. ¿Una anomalía para
la teoría de la visión aristotélica? 233-263

Moisés Pérez Marcos

¿Naturalismo versus teísmo? La polémica Diéguez-Soler 265-296

Luís G. Soto

Sobre Barthes y la religión 297-327

Micaela Szeftel

El problema de la inmanencia en Michel Henry.
Una interpretación trascendental a partir del análisis
de los sentimientos 329-357

Javier Vidal

Acerca de las proposiciones de primera persona según Hanks.
Comunicación *de se* y reportes *de se* 359-389

IN MEMORIAM: Enrico Berti (1935-2022)) 391-398

BIBLIOGRAFÍA 401-446



ANUARIO FILOSÓFICO

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA / ESPAÑA / ISSN:0066-5215 / ISSN-e: 2173-6111 / D.L.: NA 363-1967
VOLUMEN 55 / NÚMERO 2 / 2022

CONSEJO DE REDACCIÓN EDITORIAL BOARD

DIRECTORA / EDITOR

Montserrat Herrero
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SUBDIRECTOR /
ASSISTANT EDITOR

Jean-Baptiste Guillon
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

CONSULTORES /
CONSULTING EDITORS

María Cerezo
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

Luis Xavier López-Farjeat
UNIVERSIDAD PANAMERICANA
MÉXICO

Mariano Crespo
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SECRETARIA DE REDACCIÓN /
MANAGING AND REVIEWS
EDITOR

Paloma Pérez-Illarbe
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR ADVISORY BOARD

Juan Arana
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Enrico Berti
UNIVERSIDAD DE PADUA

Rémi Brague
UNIVERSIDAD DE PARÍS
UNIVERSIDAD DE MÜNICH

Alexander Fidora
ICREA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

Susan Haack
UNIVERSIDAD DE MIAMI

Dmitri Nikulin
NCSR DE NUEVA YORK

Dominik Perler
UNIVERSIDAD HUMBOLDT DE BERLÍN

Alejandro G. Vigo
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Roberto J. Walton
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

NOVEDADES
BIBLIOGRÁFICAS
**Carlos Ortiz de
Landázuri**

COLABORADORES
Nathaniel Barrett
Izaskun Martínez

Anuario Filosófico ha recibido la certificación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) como publicación excelente, y es recogida regularmente en las siguientes bases de datos:

- L'Année Philologique (APH)
- Arts & Humanities Citation Index (A&HCI)
- Bibliografía Hispánica de Filosofía (Elenco 2002) - (2005 en pdf) (*Pensamiento*)

- Dialnet (Universidad de la Rioja)
- Francis (INIST-CNRS, Proquest)
- Fuente Académica (EBSCO)
- Informe Académico (Cengage Learning)
- International Bibliography of Periodical Literature in the Humanities and Social Sciences (IBZ)
- ISOC - Filosofía (CSIC)
- JournalSeek (Genamics)

- Linguistics and Language Behavior Abstracts (Proquest) (LLBA)
- Periodicals Archive Online (PAO) y Periodicals Index Online (PIO)
- Philosophers Index (PHI)
- Philosophy Research Index (PRI)
- PhilPapers
- Répertoire Bibliographique de la Philosophie (RBPH) / International Philosophical Bibliography (IPB)
- Scopus

Suscripciones y números atrasados

Servicio de Publicaciones
Universidad de Navarra
31009 Pamplona (España)
T 948 425 600 (ext. 80 26 26)
publicaciones@unav.es
<https://www.unav.edu/web/servicio-de-publicaciones/boletin-de-suscripcion>

Sitio web de la revista

<https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/index>

Números publicados

<https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/issue/archive>

Depósito académico digital

<https://dadun.unav.edu/handle/10171/1453>

Suscripción anual

Impreso + electrónico (España)

Individual 45 € / Institucional 65 €

Impreso + electrónico (Internacional)

Individual 60 € / Institucional 90 €

Electrónico

Individual 35 € / Institucional 50 €

Miembros Alumno y librerías
20% de descuento

Edita

Servicio de Publicaciones
Universidad de Navarra

Maquetación

Ken

Impresión

GraphyCems
Pol. Industrial San Miguel
31132 Villatuerta, Navarra

Periodicidad, tamaño y tirada

A partir de 2022, cada volumen anual comprende dos números (enero y junio) con un total de 500-600 páginas por año.

La tirada de cada número es de 200 ejemplares.

Las opiniones expuestas en los trabajos publicados por la revista son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.



ANUARIO FILOSÓFICO

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA / ESPAÑA / ISSN: 0066-5215 / ISSN-e: 2173-6111

VOLUMEN 55 / NÚMERO 2 / 2022

ESTUDIOS / ARTICLES

MARÍA JOSÉ BINETTI

Diferencia sexual vs (in-)diferencias queer.

Las razones ontológicas de un choque socio-político

203-232

Sexual difference vs. queer (in-)differences. Ontological reasons for socio-political conflict

DESIDERIO PARRILLA

Los libros I y III de *Meteorológicos*. ¿Una anomalía para la teoría de la visión aristotélica?

233-263

Book I and III of Meteorology. An anomaly for the Aristotelian theory of vision?

MOISÉS PÉREZ MARCOS

¿Naturalismo versus teísmo? La polémica Diéguez-Soler

265-296

Naturalism versus theism? The Diéguez-Soler debate

LUÍS G. SOTO

Sobre Barthes y la religión

297-327

On Barthes and religion

MICAELA SZEFTTEL

El problema de la inmanencia en Michel Henry.

Una interpretación trascendental a partir del análisis de los sentimientos

329-357

The problem of immanence in Michel Henry. A transcendental reading based on his analysis of feelings

JAVIER VIDAL

- Acerca de las proposiciones de primera persona según Hanks.
Comunicación *de se* y reportes *de se* 359-389
Hanks on first-person propositions. De se communication
and de se reports
-

IN MEMORIAM

- Enrico Berti (1935-2022) 391-398
-

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

RESEÑAS / REVIEWS

- Allen, C. / Hand, M., *Logic Primer* (Paloma Pérez-Illzarbe) 401-404
- Alonso, M., *Ortega y la técnica* (Luis Núñez Ladevéze) 404-407
- Amengual Coll, G., *La libertad en su realización. La Filosofía del Derecho de Hegel* (Rafael Ramis Barceló) 408-410
- Arana, J., *¿Qué es la conciencia?* (Juan Fernando Sellés) 411-414
- Berlin, I., *Joseph de Maistre y los orígenes del fascismo* (Pedro José Grande Sánchez) 414-416
- Cabrera, C. / Szeftel, M. (eds.), *Fenomenología de la vida afectiva* (Jesús Miguel Marcos del Cano) 416-419
- Claramonte, J., *Estética modal* (Marta Vaamonde Gamo) 420-423
- Cortina Urdampilleta, A., *Abisal. Libro de zonas y de figuras* (Raquel Cascales Tornel) 423-426
- Fuster, I., *Persona y bien* (Juan Fernando Sellés) 426-429
- García-Huidobro, J., *El anillo de Giges. Una introducción a la tradición central de la ética* (M. Soledad Paladino) 429-433
- Han, B.-C., *El corazón de Heidegger. El concepto de "estado de ánimo" de Martin Heidegger* (Alberto Sánchez León) 433-436
- Pascal, B., *Pensaments i opuscles* (Rafael Ramis Barceló) 436-439
- Redondo Redondo, M. L. (coord.) / Gallardo González, S. (ed.), *Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia* (María Luisa Pro Velasco) 439-441

Rodríguez Luño, Á., <i>Introducción a la ética política</i> (Luis-Fernando Valdés)	442-444
Weil, S., <i>Opresión y libertad. Ensayos de crítica social y política</i> (Pedro José Grande Sánchez)	444-446

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS / <i>BOOKS RECEIVED</i>	447
ESTADÍSTICA DE ACEPTACIÓN 2022 / <i>STATISTICS 2022</i>	449
EVALUADORES DE ANUARIO FILOSÓFICO (2021-2022) / <i>REFEREES FOR ANUARIO FILOSÓFICO (2021-2022)</i>	451
ÍNDICE ALFABÉTICO DEL VOLUMEN 55 / <i>INDEX OF VOLUME 55</i>	455

ESTUDIOS

Diferencia sexual vs (in-)diferencias queer. Las razones ontológicas de un choque socio-político

*Sexual difference vs. queer (in-)differences.
Ontological reasons for socio-political conflict*

MARÍA JOSÉ BINETTI

Universidad de Buenos Aires - CONICET
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones en
Estudios de Género
(1406) Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
mjbinetti@gmail.com
ORCID ID: 0000-0003-1850-6408

Abstract: Both the ontology of sexual difference, as elaborated by feminism of sexual difference, and the de-ontologization of sexual (in-)difference, as deconstructed by queer transfeminism, appeal to a concept of difference that is non-dualist, non-hierarchical, and non-exclusive as the core of their theoretical-political argument. However, both theories are elaborated in incompatible ways that lead to opposing political projects. The current article aims to elaborate the reasons for this divergence within the framework of a realistic and material ontology.

Keywords: Realism, matter, linguistic turn, Post-modernity, trans-gender.

Resumen: Tanto la ontología de la diferencia sexual, tal como la elabora el feminismo de la diferencia, como la des-ontologización de la (in-)diferencia sexual, tal como la deconstruye el transfeminismo queer, coinciden en apelar al concepto de diferencia en sí, no dualista, jerárquica ni excluyente, como núcleo de su argumentación teórico-política. Sin embargo, ambas teorías resultan en su desarrollo inconciliables y conducen a proyectos políticos opuestos. El presente artículo se propone elaborar las razones de tal divergencia en el marco de una ontología realista y material.

Palabras clave: Realismo, materia, giro lingüístico, posmodernidad, trans-género.

RECIBIDO: DICIEMBRE DE 2020 / ACEPTADO: OCTUBRE DE 2021

ISSN: 0066-5215 / ISSN-e: 2173-6111 / DOI: 10.15581/009.55.2.001

La ontología de la diferencia sexual, tal como la elabora el feminismo de la diferencia, y la des-ontologización de las (in-)diferencias queer, tal como la deconstruye el transfeminismo posmoderno, parecen compartir algunos principios y elementos. A saber, ambas corrientes emergen en el contexto del post-estructuralismo francés y suscriben una diferencia no dualista que dice superar la lógica de la identidad abstracta y sus representaciones normativas. Ambas comulgan asimismo en cierta retórica de flujos, nomadismos y multiplicidades. Sin embargo, en una segunda aproximación, sus conceptualizaciones resultan profundamente divergentes y albergan dos proyectos socio-políticos en franco antagonismo. Exponer las razones de tal divergencia ontológica y política es el objetivo principal de estas páginas, enmarcadas en un neo-realismo material.

Lo que el pensamiento francés contemporáneo denomina *différence* o *différance* recupera en sus propios términos post-estructuralistas lo que el idealismo absoluto y en particular la lógica hegeliana conceptualiza como el auto-diferir de la identidad o diferencia en sí, esencial e inmanente, capaz de negar la identidad en la diferencia y la diferencia en la identidad¹. El idealismo especulativo estableció la diferencia en la esencia misma de lo real como su instancia de negación y transformación, lo cual le permitió superar la lógica abstracta del entendimiento representativo en favor de la lógica especulativa del concepto racional. Por su parte, el post-estructuralismo francés asumió la idea de una *différence* o *différance* inconmensurable con la identidad abstracta de la lógica formal y la interpretó como un “tercer género”² de realidad indiferente a los contrarios y dispuesto en el “entre” o “medio” de todo devenir.

Jacques Derrida, uno de los autores más influyentes del pensamiento francés contemporáneo, propuso la *différance* como una instancia de negatividad no-dialéctica, capaz de erosionar toda identidad abstracta, clara y distinta. Instalada más allá de los opuestos, la

-
1. G. W. F. HEGEL, *Ciencia de la Lógica* (Solar y Hachette, Buenos Aires, 1968) II, sec. 2, cap. II B 1; *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio: para uso de sus clases* (Alianza, Madrid, 2005) §§ 284, 458; M. J. BINETTI, *Hegel y el neo-hegelianismo francés: una nueva identidad*, “Contrastes” XIII (2008) 295-311.
 2. J. DERRIDA, *Khôra* (Galilée, Paris, 1993) 16.

différance no es ni diferencia ni identidad, ni presencia ni ausencia, ni ser ni pensamiento finito, ni interioridad ni exterioridad, ni afirmación ni negación, ni acción ni pasión; ella ni siquiera es, no tiene existencia o esencia, ni depende de ninguna categoría del ser³. Gilles Deleuze, otro de los autores más influyentes, concibe la diferencia como una fuerza de creación y realización, el medio en el pasaje de lo virtual a lo actual, siempre múltiple y heterogéneo⁴. Diferencia y repetición son para Deleuze, los dos poderes de la esencia⁵, aquello que hace posible el diferir espacio-temporal e histórico.

A esta pura diferencia que afirma superar el dualismo abstracto y la lógica de la identidad representativa, remiten igualmente tanto el feminismo de la diferencia como el transfeminismo de las (in-)diferencias queer. No obstante, los supuestos ontológicos, realistas y materiales del primer caso, frente a los supuestos antirrealistas, constructivistas y discursivos del segundo dan por resultado dos modelos teórico-políticos radicalmente opuestos. En el caso del pensamiento de la diferencia sexual, se tratará de un concepto de auto-diferencia reflexiva, negativa y materialmente mediadora del devenir. En el caso de las teorías queer, de una (in-)diferencia inmediata, irreflexiva y diversa, enmarcada en un fundacionalismo de tipo socio-lingüístico. De aquí el antagonismo de sus respectivos proyectos políticos, tendiente el uno a eliminar las desigualdades estructurales entre varones y mujeres, el otro a eliminar el sexo y promover el reconocimiento legal de las ficciones identitarias de género.

Las siguientes páginas indagarán las razones ontológicas de tal oposición desde un punto de vista realista. En cuanto al feminismo de la diferencia sexual, tomaremos como principal referente, aunque no exclusivo, la filosofía de Luce Irigaray, a la cual remiten de una u otra manera las restantes autoras. En el caso del transfeminismo queer, nos basaremos en el constructivismo discursivo de Judith Butler y tecno-genérico de Paul-Beatriz Preciado. Valga aclarar que

3. J. DERRIDA, *Marges de la Philosophie* (Les Éditions de Minuit, Paris, 1972) 6-7.

4. G. DELEUZE, *Différence et répétition* (Puf, Paris, 1968) 228.

5. G. DELEUZE, *Proust et les Signes* (Presses Universitaires de France, Paris, 1964) 63.

no es objetivo de este trabajo un análisis comparativo de autores ni un abordaje exhaustivo de sus respectivas posiciones. El objetivo es antes bien elaborar el concepto de diferencia en juego tanto en el feminismo de la diferencia sexual como en el transfeminismo queer a propósito de algunos de sus principales referentes.

1. EN TORNO A LA DIFERENCIA SEXUAL EN EL PENSAMIENTO FEMINISTA

Tal como la piensa el pensamiento feminista contemporáneo, la diferencia sexual es ante todo y sobre todo diferencia ontológica, constitutiva de la persona humana en todos los niveles y ámbitos de su existencia. La novedad del feminismo respecto de la filosofía francesa de la *différence* o *différance* consiste en considerar la realidad material del sexo femenino como paradigma ontológico de la diferencia en sí y por sí, concretamente, de su auto-diferir creador.

Luce Irigaray parte de la crítica a la concepción dualista y falocéntrica según la cual la identidad excluye y subordina la diferencia a una perfección ideal, pura y simple. Según Irigaray, este dualismo ha justificado la exclusión política de las mujeres, fundacional de la cultura patriarcal. Mientras que el sexo masculino se encumbró como paradigma de una identidad inmediata, simple y abstracta, lo femenino fue reducido a una diferencia siempre defectuosa, degradada y en falta de la perfección hom(br)osexual. Dicho de otro modo, lo masculino metaforizó el sujeto uno e idéntico, la mujer, la otra de su lógica especular⁶. En tal contexto, el feminismo de la diferencia sexual intentará resignificar la diferencia femenina fuera del dualismo abstracto, como diferencia en sí y por sí.

De este modo, la filosofía de Irigaray sacó la diferencia femenina del mundo de las representaciones abstractas —donde el entendimiento formal la había instalado por oposición a la identidad masculina— para convertirla en un concepto, esto es, en el auto-diferir inmanente, negativo y mediado de la identidad. Que la diferencia sexual sea concepto en lugar de representación formal supone —leída

6. Cfr. L. IRIGARAY, *Espéculo de la otra mujer* (Akal, Buenos Aires, 2019).

en la tradición de la dialéctica hegeliana— que su identidad no depende especularmente de un otro extrínseco y abstracto, sino de su propio diferir inmanente y reflexivo. Si la diferencia sexual fuese una representación abstracta del entendimiento, su lógica asumiría el principio especular $A=A$. La lógica del concepto, en cambio, concibe la diferencia como determinación intrínseca de una identidad reflexiva que es y no es a la vez y bajo el mismo respecto. En palabras de Irigaray, la mujer es siempre “otra en sí misma”⁷, diferente en tanto que idéntica, en razón de su auto-diferir.

Pensada en tanto que concepto, la diferencia sexual expresa el propio desdoblamiento de la identidad, la reflexión inmanente que la niega como simple inmediatez para repetirla como proceso y resultado. Esa negatividad que quiebra y desfonda radicalmente la identidad contiene la fuerza de su continuo devenir y transformación como una reserva inagotable de posibilidades. En razón de esa virtualidad inmanente, la diferencia constituye una “fuerza generadora”⁸ o un sustrato siempre abierto a las nuevas determinaciones⁹ que ella misma produce. La diferencia subsiste en su potencialidad indeterminada sin agotarla nunca, por el contrario, cada determinación actual renueva sus posibilidades de devenir. Esto significa que su actualidad jamás es todo lo que puede ser, y esa negatividad potencial persiste como reserva de nuevas realizaciones. En palabras de Elizabeth Grosz, “el estado ontológico de la diferencia sexual implica una indeterminación fundamental capaz de explicar la apertura, la incompletitud y las posibilidades de ser completado, suplementado por un reordenamiento posterior”¹⁰. La diferencia sexual impide entonces la sutura y clausura de la

-
7. L. IRIGARAY, *Ese sexo que no es uno* (Akal, Madrid, 2017) 19, 21.
 8. E. GROSZ, *Becoming Undone: Darwinian Reflexion on Life, Politics, and Art* (Duke University Press, Durham/London, 2011) 94.
 9. Cfr. C. COLEBROOK, I. BUCHANAN (eds.), *Deleuze and Feminist Theory* (Edinburgh University Press, Edinburgh, 2000) 228; R. BRAIDOTTI, *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir* (Akal, Madrid, 2005) 20; I. VAN DER TUIN, *Generational Feminism: New Materialist Introduction to a Generative Approach* (Lexington Books, New York, 2014) 69.
 10. E. GROSZ, *Space Time, and Perversion. Essays on the Politics of Bodies* (Routledge, New York/London, 1995) 80.

identidad, continuamente desdoblada en nuevas posibilidades de devenir.

En otros términos, la diferencia sexual equivale a lo “no-uno” y “no-todo” respecto de sí, y esa negatividad habilita el continuo diferir de la identidad. En palabras de Luce Irigaray, la diferencia sexual significa que “ni tú eres ni yo soy el todo ni, el mismo, principio de totalización”¹¹ porque —explica Alenka Zupančič— hay una “falta en el corazón de lo sexual”, una “incompletitud estructural”¹² que se sustrae a lo idéntico a la vez que lo impulsa y despliega. Pensadoras de la diferencia sexual como Luce Irigaray, Rosi Braidotti, Elizabeth Grosz, Alenka Zupančič o Joan Copjec, por mencionar algunas, coinciden en conceptualizarla en los términos de una ruptura, falla o negatividad constitutiva que imposibilita la completitud de la existencia a la vez que hace posible su devenir. Porque la identidad es diferencia y la diferencia, identidad, la esencia femenina resulta siempre otra, múltiple, dinámica. De aquí que Luce Irigaray defina ontológicamente a la mujer por la fluidez de lo indefinidamente otro en sí¹³, Braidotti por la transmutación nomádica y rizomática de su identidad¹⁴, Elizabeth Grosz por el carácter volátil y móvil de los cuerpos¹⁵, y Elizabeth Battersby, por la constitución relacional, dinámica y generativa del sexuado¹⁶.

Frente a la lógica falocéntrica de la identidad simple, el primer principio feminista afirma que la diferencia sexual es diferencia ontológica en sí y por sí, constitutiva del ser sexuado, no por oposición dualista y extrínseca a otro ser sexuado, sino por auto-diferir esencial. El sentido original de la diferencia sexual no es entonces la separación entre dos sexos —aunque también signifique que los sexos son dos—, sino fundamentalmente la negatividad que separa

11. L. IRIGARAY, *Amo a ti. Bosquejo de una felicidad en la historia* (Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1994) 152.

12. A. ZUPANČIČ, *What is Sex?* (The MIT Press, Cambridge/London, 2017) 141-142.

13. L. IRIGARAY, *Ese sexo* cit., 79.

14. R. BRAIDOTTI, *Sujetos nómades* (Paidós, Buenos Aires, 2000).

15. E. GROSZ, *Volatile Bodies. Toward a Corporeal Feminism* (Indiana University Press, Bloomington/Indianapolis, 1994).

16. C. BATTERSBY, *Phenomenal Woman. Feminist Metaphysics and the Patterns of Identity* (Routledge, New York, 1998).

a cada sexo de sí mismo. La diferencia sexual, afirma Slavoj Žižek al respecto, “no es en última instancia la diferencia entre los sexos, sino la diferencia que cruza el corazón de la identidad de cada sexo, estigmatizándolo con la marca de la imposibilidad”¹⁷. Mujeres y varones están ambos atravesados por esa ruptura esencial, aunque en el caso de la mujer su diferencia es originaria: “la pareja primordial es más bien la de la mujer y el vacío (o la muerte: *das Mädchen und der Tod*) y el hombre viene segundo”¹⁸. Mujer-vacío, mujer-otra, mujer-incompletitud, mujer-falta, mujer-negatividad son a la vez negación y potencia, diferir y creación llamada a renovar continuamente la identidad.

La diferencia sexual femenina es constitutivamente el lugar del origen de lo humano y de aquí su consistencia arquetípica. La mujer muestra de manera primordial lo que puede un cuerpo: ser-dos¹⁹, no al modo del dualismo abstracto donde dos sustancias se relacionan extrínsecamente, sino al modo de un devenir inmanente y creador que convierte lo simplemente uno en un “entre” relacional. Quizá por eso Alain Badiou haya descrito la identidad femenina como “un pasaje entre-dos”²⁰, un proceso antes que una posición fija, un dinamismo mediador en lugar de una representación abstracta. La identidad femenina está atravesada por la dualidad. Cuando Irigaray asegura que “lo universal es dos”²¹, afirma de otro modo el principio del auto-diferir como razón de la identidad. Mientras que el universal simplemente uno se refleja como mera representación abstracta y general, el dos supone auto-reflexión, apertura y creación. Su universalidad nace del desdoblamiento y el encuentro con otro, e imposibilita por principio el cierre de una totalidad completa y acabada.

El hecho de que la diferencia ontológica sea radicalmente sexual y arquetípicamente femenina incorpora la diferencia a una

17. S. ŽIŽEK, *Less than Nothing. Hegel and the Shadow of Dialectical Materialism* (Verso, London/New York, 2012) 761.

18. S. ŽIŽEK, *Disparities* (Bloomsbury, London/Oxford, 2016) 11.

19. L. IRIGARAY, *Democracy begins between Two* (The Athlone Press, London, 2000) 141 ss.

20. A. BADIOU, *The True Life* (Polity Press, Cambridge, 2017) 94.

21. L. IRIGARAY, *Democracy* cit., 29.

materialidad inherente. La diferencia ontológica es en sí y por sí materia, cuerpo, encarnadura, virtualidad activamente creadora. También en este caso, se trata de un concepto de materialidad extraño a la representación abstracta del sustrato amorfo e ininteligible, mera *khora* pasiva y recipiente de la acción formal. Por el contrario, la diferencia sexual es materialidad activamente productora, principio auto-diferencial que “tiene capacidades morfogenéticas y no necesita ser ordenada para generar una forma”²². La autopoiesis material coincide con su continuo diferir sexual, del cual emergen realidades tan novedosas e imprevisibles como la vida, la conciencia, el pensamiento verbal, la libertad.

En razón de su propio diferir inmanente, la materia es ella misma “no-toda”²³ y no-una, abierta a la creación. Su devenir autopoietico obedece a paradigmas de organización complejos, reticulares y no lineales, que se ramifican y multiplican por fuerzas recíprocamente activas. Lejos del determinismo natural o el constructivismo cultural, la materia de la cual hablamos responde a esa plasticidad que Catherine Malabou²⁴ define como medio dinámico de diferenciación y renovación, lo que siempre vuelve a ser de otra forma. La plasticidad material convierte lo sexual en un dinamismo relacional sumamente complejo y heterogéneo, donde ambos sexos comprometen multiplicidad de fuerzas y elementos en permanente intra-acción. Autores como Rick Dolphijn o Iris van der Tuin sustituyen en este sentido la idea de dos sexos opuestos —como lo activo y lo pasivo, lo racional y irracional, la forma y la materia— por el concepto de diferir sexual —*sexual differing*²⁵—, subsidiario de la plasticidad material de ambos sexos.

Mientras que el paradigma dualista de la diferencia opone y excluye materia y forma, naturaleza y cultura, *res extensa* y *res cogitans*, agencias no-humanas y humanas, sustancia y lenguaje, femenino y masculino, etc., como si se tratara de dos realidades independientes,

22. R. DOLPHIJN, I. VAN DER TUIN, *New Materialism: Interviews and Cartographies* (Open Humanities Press, Michigan, 2012) 33.

23. S. ŽIŽEK, *The Parallax View* (The MIT Press, Cambridge/London, 2006) 168.

24. Cfr. C. MALABOU, *Changing Difference* (Polity, Cambridge, 2011).

25. R. DOLPHIJN, I. VAN DER TUIN, *op. cit.*, 141 ss.

jerárquicas y extrínsecamente relacionadas, en cambio el diferir autopoiético de la materia media y sintetiza los opuestos en una identidad diferenciada. Vida natural y social, organismos y medio ambiente, biología e historia, genética y epigenética, filogénesis y ontogénesis, etc., son una en y por la otra, integradas a identidades complejas y múltiples, en cuya mediación la diferencia opera como separación y relación, distinción y unidad. En palabras de Eve Kosofsky Sedgwick, “la creación de un espacio entre algo llamado sexo y algo llamado género ha sido una de las empresas más influyentes y exitosas del pensamiento feminista”²⁶. Ese espacio medial es la diferencia, capaz de distinguir e identificar energías físicas, psíquicas, intersubjetivas, culturales, políticas, éticas, etc. De aquí que algunas autoras hayan pensado la diferencia sexual como “mediación universal”²⁷, vale decir, instancia de desdoblamiento y unidad capaz de sostener la identidad en la diferencia y la diferencia en la identidad.

Dada su multiplicidad ontológica constitutiva, la diferencia sexual puede ser conceptualizada desde diversos niveles de realidad y campos de sentido. Ella es irreducible a una única causa o fundamento, como si su razón omni-explicativa residiera ya en lo biológico, ya en lo cultural, ya en alguna entelequia discursiva o significativa social. Por el contrario, la diferencia sexual se dice desde el punto de vista óptico de muchas maneras, a saber, biológica, psíquica, cultural o existencial, sin ser reducible a ningún dominio exclusivo.

Biológicamente considerado, el diferir sexual comienza en la determinación cromosómica XX o XY —incluidas sus eventuales mutaciones— para replicar en cada célula del organismo. Todas y cada una de los 10 billones de células del cuerpo humano con sus 30.000 genes móviles y transponibles están sexualmente determinadas. De la determinación depende la diferenciación sexual de hormonas, órganos reproductores externos, huesos, músculos, etc.

26. E. KOSOFSKY SEDGWICK, *Epistemología del armario* (Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1998) 41.

27. L. CIGARINI, *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia* (Icaria, Barcelona, 1996) 229.

Determinación y diferenciación sexual son procesos dinámicos que expresan en su devenir individual la historia filogenética de la especie y su evolución, lograda en y por la diferencia sexual. Los sexos son dos a efectos de lograr la mayor diferenciación posible entre los individuos de una especie, sobre cuya variedad opera la selección natural y la evolución. La biología de lo sexual da cuenta de un binarismo heterogéneo, múltiple y reticular²⁸, que poco y nada tiene que ver con el dualismo cultural de dos géneros —masculino y femenino— opuestos lo activo y lo pasivo, lo racional y lo natural, lo uno idéntico y la otra. En y entre los sexos hay infinidad de semejanzas, desemejanzas y continuidades, que se multiplican por cada célula del organismo humano. Los sexos expresan un dinamismo relacional múltiple y complejo, que la representación dualista del género no hace sino distorsionar.

Del cuerpo sexuado emerge el dinamismo psíquico como registro vital específico, en y por el cual aquel se aprehende a sí mismo. En palabras de Karen Barad, “la materia siente, conversa, sufre, desea, anhela y recuerda”²⁹. La vida psíquica añade a la materialidad el sentimiento, la conciencia y autoconciencia de sí por una suerte de desdoblamiento que convierte a la sexualidad en sujeto y objeto de sí misma. La diferencia sexual resulta entonces, además de biológica, también psíquica, consciente, autoconsciente y, a la postre, personal, intersubjetiva y social, sin que la continuidad procesual de estas esferas vitales niegue su carácter específico e irreductible.

Desde el punto de vista anímico, la diferencia sexual es pulsión vital, marcas mnémicas, experiencias, hábitos, imágenes, representaciones conscientes e inconscientes, significantes culturales, ideales sociales, relaciones interpersonales, elecciones etc., que tienden a integrarse en una síntesis personal ella misma dinámica y cambiante. No solo cada célula del organismo, sino también cada afecto,

28. Cfr. A. FAUSTO-STERLING, *Sexing the Body. Gender Politics and the Construction of Sexuality* (Basic Book, New York, 2000) 30; E. A. WILSON, *Psychosomatic. Feminism and the Neurological Body* (Duke University Press, Durham/London, 2014) 58-59; S. S. RICHARDSON, *Sex Itself. The Search for Male & Female in the Human Genome* (University of Chicago Press, Chicago/London, 2013) 197 ss.

29. R. DOLPHIJN, I. VAN DER TUIN, *op. cit.*, 48.

percepción, fantasía, recuerdo o relación con el mundo y los otros son sexuales. Ellos emergen de una pulsión primaria que los antiguos llamaron *eros* y el psicoanálisis freudiano redefine como energía psíquica en conexión con el cuerpo³⁰. Es posible hablar entonces de múltiples micro-sexualidades³¹ a través de las cuales discurre la vida psíquica y personal.

Cuerpo, subjetividad, sociedad y cultura están atravesados por lo sexual como determinación a la vez diferencial y relacional. Justamente por ser principio constitutivo, la diferencia no es un mero significativo subjetivo al mismo nivel que cualquier otra representación cultural, o un efecto socio-discursivo inscrito en la fantasía identitaria, sino una ley constitutiva de la persona en tanto que realidad material y finita. Como el nacimiento, la muerte, la condición temporal y contingente, así también la diferencia sexual impone un límite inenmendable. Charles Shepherdson explica al respecto que la diferencia sexual “no es una ley humana; como la muerte (ese otro imperativo), no es una invención humana y no debe ser situada al mismo nivel que los ‘roles sociales’ concernientes a las discusiones contemporáneas sobre ‘género’”³². Esto no significa que la diferencia sexual habite en el hiperurano de entelequias eternas, ni pre-exista al modo apriorístico del discurso social. Significa más bien que su medida ontológica es resultado de un desdoblamiento que a la vez funda y es fundado por lo que él mismo determina, un entre medial que sostiene a la vez lo finito y la alteridad, la identidad y lo posible que la niega y transforma.

En esta línea de pensamiento, psicoanalistas como Slavoj Žižek, Alenka Zupančič o Joan Copjec coinciden en que la diferencia sexual constituye ese “resto” inconmensurable a toda representación intelectual, una negatividad creadora que impide al acto cerrarse y agotarse en sí mismo. Según Žižek, la diferencia expresa la incompletitud, inconsistencia, indeterminación y antagonismo que

30. Cfr. S. FREUD, *Tres ensayos de teoría sexual*, en *Obras Completas* VII (Ammorrortu, Buenos Aires, 1992) 121.

31. Cfr. E. GROSZ, E. PROBYN (eds.), *Sexy Bodies. The Strange Carnalities of Feminism* (Routledge, New York, 1995) x.

32. J. COPJEC (ed.), *Supposing the Subject* (Verso, London/New York, 2004) 161.

atraviesa toda identidad subjetiva³³, mientras que Zupančič la describe como la contradicción inherente a todo sujeto³⁴. En cualquier caso, lo que nos interesa remarcar es el exceso de la diferencia sexual respecto de la conciencia representativa o el significante discursivo como constitutivo de la subjetividad psíquica. La ley de la diferencia no tiene que ver con la imposición extrínseca de estereotipos de género o la asignación cultural de significantes, sino antes bien con el resto que escapa a toda norma, el exceso que habilita la transformación cultural y, a la postre, la libertad personal.

El límite de la diferencia sexual se impone a la conciencia como no-todo, falta y alteridad, de aquí su importancia en la constitución de la subjetividad, golpe de gracia y realismo al narcisismo omnipotente de la fantasía infantil. Frente al yo-todo infantil, la diferencia impone la finitud de un cuerpo temporal, vulnerable, mortal que es no-todo lo imagina y desea. La misma diferencia que niega al yo como totalidad, lo afirma en su alteridad y lo encuentra en un ser-dos potenciador. La diferencia supone entonces expansión y riqueza, fundamento y sostén de la comunidad humana. En el seno de la diferencia sexual, la falta deviene creación y el yo, nosotros. Tanto biológica como psíquica y espiritualmente, la diferencia sexual crea comunidad. Y no lo hace por yuxtaposición extrínseca de agenciamientos particulares o aglomeración identitaria —como veremos respecto de la indiferencia queer—, sino por la efectiva acción recíproca en y por el otro. La comunicad de la diferencia emerge de la propia identidad personal, de su falta, pero también de carácter relacional y creador.

Rescapitando, la diferencia sexual se afirma como la negatividad reflexiva de la identidad, no como una nada lisa y llana, sino como la doble negación constitutiva y creadora de la identidad. Su materialidad es origen concreto y efectivo de la existencia humana, matriz de la separación y la unidad. En la diferencia, la subjetividad se reconoce a sí misma como no-todo, en falta y relación con otro/s.

33. S. ŽIŽEK, *Sex and the Failed Absolute: Capital of Fashion* (Bloomsbury, London/New York, 2019) 51.

34. A. ZUPANČIČ, *op. cit.*, 72.

Por ella, la identidad se hace mundo. El concepto de una diferencia sexual no dualista, afirmada en su propio auto-diferir y devenida multiplicidad supera la vulgar representación general que mide a varones y mujeres por una mera diferencia extrínseca entre dos sustancias a las que se le atribuyen propiedades fijas, estereotipadas y opuestas. Mucho antes que toda comparación extrínseca, mujeres y varones se miden con su propia fuerza de creación y diferir.

De aquí que Luce Irigaray concluya en que una sociedad sexualmente neutra supondría su propia ruina³⁵, esto es, la incapacidad de sostener el límite, lo negativo, la alteridad, junto con la imposibilidad de dar a luz. Una sociedad sin diferencia sexual, sumida en la fantasía de un goce omnipotente, está destinada a la repetición compulsiva de la muerte. Justamente esta suerte de neutralización socio-discursiva, anudada a un goce identitario poscuerpo y post-sujeto, se ha convertido en el *mainstream* del individualismo contemporáneo. Bajo las premisas del constructivismo y relativismo postmoderno, la agenda, por así decir, transgenerista gana hoy la cultura y los mercados. Si la diferencia sexual se afirma como negatividad creadora, materialidad constitutiva y reflexión relacional, la (in-)diferencia queer se dice positividad inmediata, performatividad materializante y combinatoria extrínseca de significantes moleculares. Veámoslo.

2. SOBRE LA (IN-)DIFERENCIA QUEER DEL TRANSFEMINISMO

La (in-)diferencia queer, tal como la entienden las teorías queer y el así llamado transfeminismo³⁶, remite igualmente a la diferencia en sí y por sí del post-estructuralismo francés, con la precisión de que su acento está puesto en el carácter des-ontologizante, constructivista y discursivo del diferir. Si la diferencia sexual es diferencia ontológica, reflexiva y material, la diferencia o (in-)diferencia queer es discursiva, irreflexiva, inmediata e inmaterial. Ella se enmarca en el giro lingüístico y se desplaza desde ahí hacia la deconstrucción, la sintaxis

35. L. IRIGARAY, *Democracy* cit., 37; *Yo, tú, nosotras* (Cátedra, Madrid, 1992) 77.

36. P.-B. PRECIADO, *Trans-Fem.I.Nism*, “Purple” 24 (2015): <<https://purple.fr/magazine/fw-2015-issue-24/trans-fem-i-nism/>> (2 de agosto de 2021).

de significantes, el análisis del discurso y los estudios culturales. En ese contexto, la diferencia opera como conector o disyuntor de una sintaxis lingüística siempre abierta y lo queer, como significante de una alteridad inconmensurable e inaccesible.

Históricamente consideradas, las teorías queer surgen en la década del '90 como marco teórico del activismo de las comunidades gays y transexuales, azotadas por la crisis del SIDA y excluidas de políticas públicas y sanitarias. Grupos tales como *Queer Nation*, *ACT-UP (Aids Coalition to Unleash Power)*, *Radical Furries* o *Lesbian Avengers* comenzaron a auto-organizarse para pensar estrategias de supervivencia y acceder a medicamentos. Se apropiaron entonces del adjetivo “queer” con el cual eran descalificados y lo convirtieron en crítica contra el régimen heterosexual y la hegemonía homosexual blanca, burguesa y elitista. La oficialización académica de la categoría “queer” se debe a Teresa de Lauretis, quien en una compilación para la revista *Differences* (1991) introdujo la temática bajo el título “Queer Theory: Lesbian and gay sexualities”. A partir de entonces, los estudios y las políticas queer iniciaron un exitoso proceso de expansión al punto de alcanzar hoy su efectiva inclusión como *mainstream* del *establishment* académico y político, el lobby médico y farmacéutico, la industria biotecnológica y transhumana.

La o las así llamadas teorías queer no son estrictamente hablando una teoría,³⁷ sino más bien un conjunto de microrrelatos dispersos y nomádicos que responden al constructivismo posmoderno y sus supuestos performativos. Según ellas, lo real es una función del discurso social posibilitado por la diferencia misma en tanto que conector y disyuntor de significantes. La interpretación lingüística de la diferencia supone la primacía del significante sobre el significado y del lenguaje sobre la realidad, convertida ya en efecto discursivo, ya alteridad trascendente e inaccesible en cuya ausencia surge el discurso. El lenguaje funciona de este modo como condición metafísica de posibilidad de toda realidad, sujeto, conocimiento o verdad, una suerte de *a priori* trascendental de carácter discursivo. Según este tipo de fundacionalismo lingüístico, las condiciones de

37. J. SÁEZ, *Teoría Queer y psicoanálisis* (Editorial Síntesis, Madrid, 2004) 127-128.

significación son idénticas a las condiciones de verdad, y las relaciones intersubjetivas son reducibles a prácticas culturales³⁸.

Autores como Martin Heidegger, Jacques Derrida o Jacques Lacan han abonado el supuesto de que el lenguaje no dice la presencia de lo real sino su ausencia, la retirada del ser en tanto que diferencia ontológica que separa los entes enunciados del Ser impronunciado. En el caso de Derrida, la escritura expresa esa incommensurabilidad entre el ente finito y el Otro inaccesible, y en ese espacio entre el uno y el totalmente Otro se ubica la escritura. Por eso para Derrida “en el comienzo es la ficción, hay escritura”³⁹, lenguaje, a la vez performativo y constativo, constituido “‘históricamente’ como tejido de diferencias”⁴⁰. En el marco de la invención literaria, la diferencia sexual se inscribe como diferencia discursiva entre lo femenino y lo masculino, con la precisión de que lo femenino expresa el Otro del lenguaje: “la mujer, sujeto imposible del discurso”⁴¹. Nuevamente aquí, lo femenino es dicho por oposición a lo masculino a partir de una diferencia extrínseca, puesta entre el discurso y el otro, que imposibilita el acceso de la mujer al lenguaje, no obstante lo cual lo femenino permanece como significante vacío de lo inaccesible, el objeto incommensurable, la cosa en sí barrada.

En sintonía derridiana, también Lacan entiende el lenguaje como efecto —no del ente— del Otro, al sujeto como resultado del lenguaje⁴² y a la diferencia sexual como un significante carente de realidad prediscursiva⁴³. Varones y mujeres no son individuos materiales, sino sujetos discursivos individualizados y significados por su posición en el lenguaje. Catherine Malabou comenta al respecto que para Lacan la sexualidad es una función que obedece a la ley del lenguaje, de manera tal que varones y mujeres no se relacionan sexualmente entre ellos sino respectivamente con el lenguaje y, en

38. R. D. WINFIELD, *The Living Mind. From Psyche to Consciousness* (Rowman & Littlefield, Lanham, 2011) 202.

39. J. DERRIDA, *Psyché. Invention de l'autre* (Galilée, Paris, 1988) 105.

40. J. DERRIDA, *Marges cit.*, 12-13; también *L'écriture et la différence* (Éditions du Seuil, Paris, 1967).

41. DERRIDA, *Psyché cit.*, 106-107.

42. J. LACAN, *Aun. Seminario 20* (Paidós, Buenos Aires, 1998) 171.

43. J. LACAN, *Aun cit.*, 44 ss.

concreto, con el significante absoluto: el Fallo⁴⁴. Femenino y masculino dependen del modo en que el sujeto discursivo se posiciona de un lado y otro del Fallo: en tanto que todo, los sujetos masculinos, o en tanto que no-todo, los sujetos femeninos. La especificidad de lo femenino consiste en un goce más allá del Fallo, una suerte de elevación mística hacia el Otro. Retorna así la vieja idea de un “eterno femenino” y un “eterno masculino”, ahora en versión lingüicista, sin mujeres ni varones reales.

La diferencia se instala de este modo —parafraseando a Heidegger— en la casa del lenguaje y la sexualidad entre los significantes hetero-normativos de la cultura en cuestión. Lo que nos interesa señalar al respecto es que pese a los esfuerzos del pensamiento francés de la *différence* o *différance* por liberarse del intelectualismo representativo y el formalismo de la pura identidad, sin embargo el fundacionalismo discursivo nos devuelve inexorablemente allí, al dominio de las representaciones y los signos finitos en el vacío de una cosa en sí inaccesible. El hecho de convertir a la conciencia en una instancia radicalmente discursiva y al sujeto en constitutivamente lingüístico desemboca en el dualismo cuerpo-mente y, a la postre, en el subjetivismo de una conciencia capaz de representar y performar todas las diferencias posibles. Tal es el desenlace de las (in-)diferencias queer, como intentaremos mostrar.

Las teorías queer se enmarcan en los supuestos lingüicistas del constructivismo postmoderno, que aquellas aplican específicamente a los significantes de corte sexo-genéricos. Sus premisas son entonces, en primer lugar, la inscripción de la diferencia ontológica “entre” el Otro inaccesible y ente enunciable; en segundo lugar, el fundacionalismo discursivo de cuya sintaxis dependen la inscripción de la conciencia, el sujeto, la realidad; tercero, la representación extrínseca de la diferencia como relación o dis-relación entre significantes. En una palabra, el paradigma de esta diferencia hay que buscarlo en la “literatura, la textualidad, el juego”⁴⁵. La

44. C. MALABOU, *El placer borrado. Clitoris y pensamiento* (La Cebra, Buenos Aires, 2021) 54-56.

45. C. CÓRDOBA, J. SÁEZ, P. VIDARTE (eds.), *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas* (Egales, Barcelona, 2005) 93.

sustitución de “los signos de lo real por lo real mismo”⁴⁶ es lo que Jean-François Lyotard y luego Judith Butler denominan —inspirados en la lingüística pragmática anglosajona— “performatividad” y entienden como principio des-ontologizante de la realidad en su conjunto. Desde este punto de vista, las condiciones de enunciación coinciden con las condiciones de verdad, esto es, ficción y relato son inmediatamente idénticos con el contenido que ellos producen.

Lo específico de las teorías queer consiste en aplicar este tipo de relatos a las categorías de sexo, sexualidad y diferencia sexual, de lo cual resulta su identificación con el género, los géneros o las identidades de géneros como construcciones culturales subjetivadas por la fantasía individual. El primer principio queer afirma entonces que el sexo es una construcción cultural, efecto de relaciones diferenciales de significación. El pensamiento de Judith Butler es el referente principal del transfeminismo queer. Según la autora, el sexo es “un ideal regulatorio”⁴⁷ producido por el género y materializante él mismo de los cuerpos sexuados. Los sexos se materializan por iteración discursiva y se inscriben como subjetividad individual por una fantasía identificatoria. Esto significa que mujeres y varones no son individuos materiales sexuados, afectivos y conscientes desde antes de aprender a hablar, sino la “función de un discurso decididamente público y social, la regulación pública de una fantasía a través de las políticas de superficie del cuerpo”⁴⁸. Conciencia, autoconciencia y sujeto son así constitutivamente discursivos y, en cuanto que tales, efectos de los dispositivos de poder y las cadenas de significantes sociales inscritas en su fantasía.

Entre significante y significante, representación y representación, hay una diferencia extrínseca, indiferente e indeterminada ella misma, que en rigor in-diferencia una multiplicidad “en estado

46. J. BAUDRILLARD, *Selected Writings* (Stanford University Press, Stanford, 1988) 167.

47. J. BUTLER, *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of ‘Sex’* (Routledge, New York, 1993) 1; también *Undoing Gender* (Routledge, New York, 2004).

48. L. NICHOLSON, *Feminismoo/posmodernismo* (Feminaria, Buenos Aires, 1992) 90.

puro⁴⁹, pura afirmación inmediata y unívoca⁵⁰ de lo diverso. La multiplicación de signos, códigos y significantes prolifera en “el espacio lúdico de la indeterminación textual”⁵¹ y, dicho con Jean Baudrillard, “converge hacia la no-diferenciación de la estructura y su potencial neutralización”⁵². La diferencia queer converge con la indeterminación porque ella no determina o diferencia nada, más bien hiper-determina el vacío en el cual se desplaza y del cual resulta pura diversidad descentrada y rizomática. En el caso específico de lo sexual, su queerificación da por resultado una hiper-sexualidad paródica, obscena, excéntrica, pornográfica, prostibularia y perversa⁵³. Lo que especifica lo hiper-sexual respecto de lo sexual es que en aquel caso el sexo “está en todas partes excepto en la sexualidad”⁵⁴. Esa ubicua diferenciación sexual coincide con una radical indiferencia, o bien, en palabras de Paul-B. Preciado, con la *equivalencia* de todas las diferencias⁵⁵. Lo único no-equivalente es norma sexual con la cual se miden extrínsecamente a modo dualista y sustancial: pura identidad simple e inmediata que especifica y sostiene en su posición extrínseca lo queer.

En la narrativa de Paul-B. Preciado, el significante supremo de esta pura indeterminación hiper-diferenciable es la *potentia gaudendi*, descrita por él como

una capacidad indeterminada, no tiene género, no es ni femenina ni masculina, ni humana ni animal, ni animada ni inanimada, no se dirige primariamente ni a lo femenino ni a lo masculino, no conoce la diferencia entre heterosexualidad y homosexualidad, no diferencia entre el objeto y el sujeto, no

49. G. DELEUZE, F. GUATTARI, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Pre-textos, Valencia, 2002) 30-32.

50. Cfr. G. DELEUZE, *Logique du Sens* (Les Éditions de Minuit, Paris, 1969) 197; también G. DELEUZE, *Différence* cit., 388-389.

51. R. E. MÉRIDA JIMÉNEZ (ed.), *Sexualidades Transgresoras. Una ontología de estudios queer* (Icaria, Barcelona, 2002) 121.

52. J. BAUDRILLARD, *Seduction* (New World Perspectives, Montreal, 1990) 6.

53. Cfr. J. BAUDRILLARD, *Selected* cit., 188.

54. J. BAUDRILLARD, *Seduction* cit., 5.

55. P.-B. PRECIADO, *Manifiesto contrasexual* (Opera Prima, Madrid, 2002) 19.

sabe tampoco la diferencia entre ser excitado, excitar o excitarse con. No privilegia un órgano sobre otro⁵⁶.

La *potentia gaudendi* de Preciado se parece a la *différance* derridiana —ni diferencia ni identidad, ni presencia ni ausencia, ni ser ni pensamiento finito, ni interioridad ni exterioridad, ni afirmación ni negación—, solo que se trataría en este caso de una diferencia post-ontológica, un *quasi* trascendental lingüístico del cual deviene toda ficción. La *potentia gaudendi* sería el *nomen* en estado puro antes de ser pronunciado, significante supremo de suyo irrepresentable que abre el espacio de toda narración. Este tipo de sustrato indiscriminado es “sin esencia”⁵⁷, intencionalidad o ley, lo mismo que sus rizomáticas actualizaciones. Desde el punto de vista de los géneros, la *potentia gaudendi* sería algo así como la pulsión *per se*, sin cuerpo ni alma, una suerte de omnipotencia inmaterial capaz de materializar las indecibles diversidades identitarias que su diferir produce.

Resumiendo hasta aquí, las diferencias textuales son unívocas porque remiten siempre al mismo registro socio-lingüístico, e indiferentes porque se afirman de inmediato y sin reflexión en una pura diversidad extrínseca. *Nomen*, significantes, representaciones, imágenes, signos, códigos lingüísticos, etc. responden a una pura diversidad indiferente, puesta por acción inmediata y positiva. No sólo los teóricos posmodernos y queer, sino también la *Lógica* de Hegel coinciden en que la posición inmediata y afirmativa de la diferencia se resuelve en indeterminación, indiferencia y mera diversidad numérica. En palabras de Hegel, “los diversos son indiferentes entre ellos y frente a su determinación”, y en esa “diversidad entendida como indiferencia de la diferencia, la reflexión se ha vuelto extrínseca a sí en general; la diferencia es sólo un ser puesto, o sea está como eliminada”⁵⁸. Lo que nos interesa subrayar aquí es que la eliminación de una diferencia meramente puesta nos retrotrae al

56. P.-B. PRECIADO, *Testo Yonqui* (Paidós, Buenos Aires, 2008) 38.

57. C. CÓRDOBA, J. SÁEZ, P. VIDARTE (eds.), *op. cit.*, 169.

58. G. W. F. HEGEL, *Ciencia cit.*, 368; también *Enciclopedia cit.*, §§ 114-118.

registro representativo de la identidad abstracta, donde cada significante difiere extrínsecamente del resto y la entera sintaxis difiere del impronunciable totalmente Otro.

Paradójicamente, la lógica queer se resuelve en el intelectua- lismo de las puras identificaciones abstractas, indiferentes en su pura afirmación inmediata. Su diferencia es la misma identidad inme- diata que la fantasía proyecta en cada caso. De allí el florecimiento identitario del cual somos testigos, indetenible en la producción de diversidades genéricas cuya única relación es la oposición a la norma extrínseca o al inaccesible Otro. En el registro representativo, la demanda identitaria responde a “una función de las representacio- nes, lo cual supone que las representaciones preexisten y definen, del mismo modo que complican y deconstruyen, las identidades sexuales”⁵⁹. La identidad es en cada caso ella misma —A = A—, sin reflexión, ni negación o mediación, conforme con la combinatoria de significantes inscritos en la superficie de los cuerpos. El sujeto queer resulta así un epifenómeno de su cultura.

Tal es la razón por la cual las teóricas posfeministas y queer se refieren a la identidad subjetiva como una “identidad social”⁶⁰, sin compromisos ontológicos y “producida como elemento relacional en el interior de este campo discursivo que es la sexualidad”⁶¹. La sexualidad de cada uno se constituye entonces según los significantes sociales que la identifiquen, con la particularidad de que las sexuali- dades queer se performan contra los significantes hegemónicos, los subvierten, fracturan y recodifican indefinidamente en su constante transgredir anti-asimilacionista. Por su propio peso nominalista y subversivo, el diferir queer se afirma en una diseminación indete- nible de micro-identificaciones interseccionadas, discontinuas y aleatorias. Al mejor estilo caleidoscópico, las moléculas identitarias se mueven en la superficie textual reconfigurando continuamente su pantalla sin fondo. Identidades andrógines, andróginos, andrógi- nas, pangéneros, agéneros, trans*masculinas, trans*varones, t*mujer,

59. C. CÓRDOBA, J. SÁEZ, P. VIDARTE (eds.), *op. cit.*, 175.

60. L. NICHOLSON, *op. cit.*, 26.

61. J. SÁEZ, *op. cit.*, 52.

dos*personas, persona dos-espíritus, tres espíritus, neutros+ multiplican indiferentemente las diversidades queer.

Mientras que la diferencia sexual es en sí y por sí material, la in-diferencia queer es discursiva, puro “significante desencarnado, metafórico”⁶². De su potencia performativa depende la materialización de los cuerpos, o mejor, la construcción de somatecas “poscuerpo”⁶³ para los cuales “el cuerpo es un texto socialmente construido”⁶⁴. Asimismo, mientras que la psicología de la diferencia sexual supone que las dimensiones consciente, autoconsciente e inconsciente emergen como vivencia y registro del propio cuerpo sexuado pre-discursivo, la antropología queer supone que el poscuerpo se instala discursivamente junto con la conciencia lingüística a partir de las tecnologías de producción social. La condición lingüística y poscoporal del sujeto queer es inseparable de la industria de producción transgénica y transhumana, capaz de producir el somateca fantasiado. La industria ciberqueer constituye así el brazo armado de los sujetos poscuerpos, que pronto verán realizada su percepción de “tener pene y clítoris o ninguna de las dos cosas, o un tercer brazo en lugar de un pene, un clítoris en el medio del plexo solar o una oreja erotizada destinada al placer auditivo”⁶⁵.

Esta suerte de teratología posmoderna⁶⁶ —como la llama Braiddotti— responde a un esquema poscorporeal fragmentario, desmembrado y desorganizado, donde la estructura psíquica de la persona ha sido eliminada a favor de la constante irrupción de pulsiones parciales e intermitencias fantasmáticas. A partir de la in-diferencia como disposición discursiva inmediata, este tipo de conciencia conecta y desconecta imágenes, afectos, nombres, impulsos parciales, representaciones etc., cada uno de los cuales se afirma como posición

62. J. HALBERSTAM, *In a Queer Time and Place: Transgender Bodies, Subcultural Lives* (New York University Press, New York, 2005) 51.

63. J. SÁEZ, *op. cit.*, 149.

64. P.-B. PRECIADO, *Manifiesto* cit., 23.

65. P.-B. PRECIADO, *Un apartamento en Urano* (Anagrama, Barcelona, 2019) 250.

66. C. COLEBROOK, I. BUCHANAN (eds.), *Deleuze and Feminist Theory* (Edinburgh University Press, Edinburgh, 2000) 163 ss

positiva, inmediata e indiferente a todos los demás. Resumido en los términos del esquizo-análisis deleuziano-guattariano,

el único sujeto es el propio deseo sobre el cuerpo sin órganos, en tanto que máquina objetos parciales y flujos, extrayendo y cortando unos con otros, pasando de un cuerpo a otro, según conexiones y apropiaciones que cada vez destruyen la unidad ficticia de un yo poseedor o propietario⁶⁷.

Los sujetos queer proyectan en cada caso intermitencias y co-intermitencias de superficie que configuran momentáneamente el caleidoscopio de su identidad socio-cultural. A la instantaneidad a-histórica de sus proyecciones imaginarios se debe la eterna juventud del sujeto queer, carente de memoria biológica o historia personal⁶⁸. Su identidad es siempre nueva, sin falla ni falta, negatividad o continuidad existencial; su diferencia es pura repetición sin reflexión, interioridad o desarrollo. Cada molécula *gaudendi* goza tautológicamente de su propia agitación molecular, carente de objeto o intencionalidad más allá de su goce masturbatorio.

Así como cada sujeto es una cadena de significantes sociales, del mismo modo la cadena de sujetos identitarios produce lo que Preciado llama “multitudes queer”⁶⁹ y entiende como un aglomerado extrínseco e in-diferenciado de moléculas sociales. Las multitudes queer se componen de transindividualidades autónomas e indiferentes que proliferan en los márgenes del imperio heteronormativo. Ellas no tienen nada en común más que la reacción contra las instituciones normativas, a saber, hetero-normatividad, derechos humanos, valores universales, democracia participativa etc. Su relativismo político opera en la pura abstracción identitaria y pertenece al registro estético del simulacro y la parodia, sin

67. G. DELEUZE, F. GUATTARI, *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Paidós, Barcelona, 2004) 78.

68. Cfr. R. PÁRAMO ORTEGA, *El psicoanálisis y lo social: ensayos transversales* (Universitat de València-Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2006) 140.

69. P.-B. PRECIADO, *Multitudes queer. Notes por une politiques des ‘anormaux’*, “Multitudes” 12 (2003) 17-25.

original ni copia. Fluidos, líneas de fugas y movimientos calidoscópicos performan la estética de estos átomos políticos, liberados de toda ley y norma.

La medida de la acción política queer está afuera de ella misma, en la oposición extrínseca a la ley y la subversión literaria. Sin embargo, a pesar de su ficción emancipatoria, estas contra-acciones provienen de la misma maquinaria social a la que se oponen y, en definitiva, del mismo capitalismo global de cuyos flujos se alimentan las mutaciones protésicas y farmacológicas del diferir queer. El mercado de prótesis, instrumentos, aparatos, redes, aplicaciones, programas, conexiones, etc. deviene, por desplazamiento semántico, identidades subjetivas. La conclusión de Preciado es contundente: “el capitalismo fármaco-pornográfico inaugura una nueva era en la que el mejor negocio es la producción de la especie misma, de su alma y de su cuerpo, de sus deseos y afectos”⁷⁰. Dichos poscuerpos transindividuales resultan en definitiva la pantalla de un mercado cada vez más diverso y mutante. Paradójicamente, lo que el diferir queer interpreta como subversión ya estaba anticipado por el sistema hegemónico como expansión de sí mismo.

En última instancia, las diferencias queer no tienen que ver tampoco con lo sexual sino con lo que está más allá del principio del placer y lo sexual, en concreto, con la afirmación directa de un goce imposible ligado a la pulsión de muerte. Preciado lo denomina “contrasexual” y otros teóricos queer lo remiten al tánatos de la tradición freudiana. En sus palabras, las subjetividades queer expresan “una herencia lejana o muy cercana de lo que supuso la introducción por parte de Freud de la pulsión de muerte”⁷¹. A semejanza del tánatos freudiano, la pulsión queer proviene de un resto inaccesible desligado de toda finitud y opera —comenta Lee Edelman— por “sobredeterminación formal que, en el caso de Freud, va a producir la repetición o bien, en el caso de la deconstrucción, puede ser

70. P.-B. PRECIADO, *Testo cit*, 66.

71. C. CÓRDOBA, J. SÁEZ, P. VIDARTE (eds.), *op. cit.*, 93-94; también S. FREUD, *Más allá del principio del placer*, en *Obras Completas XVIII* (Ammorrtu, Buenos Aires, 1992).

inherente a estructuras lingüísticas que no se corresponden con nada⁷². Resto-nada, pulsión-muerte, goce-queer: indefinida repetición de la pura indiferencia. Si la negatividad de la diferencia sexual es reflexiva creación e inmanente dar a luz, la nada queer es el vacío extrínseco y reificado de todo dualismo.

Como la muerte, el vacío, lo amorfo, el Otro más allá, la acción queer carece de medida, límite o cuerpo. Su posición inmediata y desligada es pura destrucción. La pulsión queer no crea, deconstruye; no actúa, reacciona; no se desarrolla, prolifera cancerígenamente; no engendra desde adentro, sino que combina extrínsecamente moléculas desmembradas. Combinatoria extrínseca no es creación ni transformación. La pulsión queer tampoco desea, simplemente goza de lo imposible. A su goce, como en la muerte, nada le falta. El diferir queer es de este modo pasaje directo, compulsión, repetición performativa de la nada. Este tipo de diferencia dualista y extrínseca entre significantes normativos y la nada inaccesible persiste en una pulsión destructiva incapaz de crear intrínsecamente nada nuevo. Con razón concluye Preciado en la “necrofilia cultural”⁷³ como desenlace de la política queer.

Al final de cuentas, lo cierto es que la voluntad de desmentir la diferencia sexual reduciéndola a un metarrelato normativo nos entrega sin reparos a un ne(cr)oliberalismo transhumano mucho más voraz y despiadado de lo que la cultura haya conocido jamás. Ya lo había anticipado Irigaray, una sociedad sexualmente neutra conduce a la muerte.

3. PARA CONCLUIR: DOS AGENDAS SOCIO-POLÍTICAS EN CHOQUE

Diferencia sexual e (in-)diferencia queer, feminismo y transfeminismo representan hoy dos agendas políticas en abierta confrontación. Lo que se juega entre ambas es la propia concepción de la realidad en general y la persona humana en particular, el sentido

72. L. EDELMAN, *No al futuro: la teoría queer y la pulsión de muerte* (Egales, Barcelona, 2014) 46.

73. P.-B. PRECIADO, *Texto cit*, 303.

moral universal o el relativismo psico-afectivo de cada cual, el proyecto político del humanismo o la estética transindividual de grupos identitarios. De esto depende nuestro futuro como humanidad.

El diferir queer es narrativo y su diversidad transcurre entre cadenas significantes continuamente recombinadas. Cada diferencia genérica es legión, mosaico de múltiples representaciones interseccionadas. Se trata de una diferencia irreflexiva y unívoca, pura positividad inmediata que no diferencia nada ni difiere de nada, a excepción del imperio sustancialista contra el que choca. Su goce insiste en la inscripción del vacío como desmentida, desligamiento y fragmentación indetenible del sistema hegemónico. Indiferencia queer e identidad simple y abstracta —A = A— son convertibles en el marco de un representacionismo *top down*, donde nombre y representación producen la cosa.

Si bien los movimientos queer nacieron en los márgenes del sistema, su rápido ascenso cultural pone en evidencia la voluntad de poder que los anima, hoy en alianza con la industria biomédica y la ingeniería transhumanista. El objetivo explícito de su programa político consiste en eliminar la diferencia sexual como categoría basada en las determinaciones biológicas de la persona y reemplazarla por la identidad de género como constructo tecno-farmacológico. Tanto el *Manifiesto contrasexual* de Preciado como los *Principios de Yogyakarta* afirman el propósito de “terminar con el registro del sexo y género en los documentos de identidad”⁷⁴ a fin de que “los códigos de la masculinidad y de la feminidad se convierten en registros abiertos a disposición de los cuerpos parlantes en el marco de contratos consensuados temporales”⁷⁵. Sujetos poscuerpo a disposición del mercado sexo-reproductivo es el proyecto queer.

La ontología de la diferencia sexual, por su parte, afirma un diferir auto-reflexivo, en sí y por sí negativo, mediador y creador. Lo negativo no equivale aquí al vacío extrínseco del intelectualismo abstracto, sino al desdoblamiento de la identidad en su propia diferencia. Ese diferir inmanente contiene la negatividad —no-toda y

74. AA.VV, *The Yogyakarta Principles plus 10* (Geneva 2017) Principio 31.

75. P.-B. PRECIADO, *Manifiesto* cit, 29.

no-una— como instancia de transformación, relación y continuidad, en y por la cual la identidad se realiza en la reciprocidad del otro. La diferencia sexual no se inscribe ni materializa desde afuera por la cultural hegemónica como sobre tablas rasas. Ella emerge desde adentro por acción recíproca de la alteridad. Por ser siempre y en todo caso misma y otra, una y dos, negativa y positiva, la diferencia sexual es fecundidad y creación. Sobre ese radical ser-dos descansa la comunidad humana.

En términos de agenda política, la diferencia sexual busca la igualdad sustantiva entre varones y mujeres, junto con la erradicación de los estereotipos “femeninos” y “masculinos” que expresan subordinación y opresión. Para el feminismo de la diferencia sexual, la proliferación estética de diversidades culturales no subvierte el sistema de poderes ni erradica la desigualdad estructural y material entre varones y mujeres. Por el contrario, los radicaliza, y tal es el objetivo real de las performances identitarias. La reducción de las mujeres a una posición discursiva respecto del Fallo, el desmembramiento poscuerpo, la disociación psicósomática y el mercado de identidades sexo-genéricas promovidos hoy por el así llamado transfeminismo, constituye una nueva torsión en la historia de la violencia contra las mujeres y, en ellas, contra la sociedad en su conjunto.

Sobre este conflicto concluye Irigaray:

El espíritu humano parece subyugado ante los imperativos de la tecnología hasta el punto de creer que es posible negar la diferencia de sexos. Cualquiera que enfatice la importancia de la diferencia sexual es acusado de vivir en el pasado, de ser reaccionario o ingenuo [...] Algunos hombres y mujeres realmente viven en el pasado. Pero mientras vivamos, estamos sexualmente diferenciados. De lo contrario, estamos muertos⁷⁶.

Porque a pesar de todo estamos vivos, el desesperado intento de desmentir la diferencia sexual solo confirma su inenmendable realidad.

76. L. IRIGARAY, *Sexes and Genealogies* (Columbia University Press, New York, 1993) 107.

REFERENCIAS

- AA.VV, *The Yogyakarta Principles plus 10* (Geneva 2017): https://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2017/11/A5_yogyakartaWEB-2.pdf (2 de diciembre de 2020).
- A. BADIOU, *The True Life* (Polity Press, Cambridge, 2017).
- C. BATTERSBY, *Phenomenal Woman. Feminist Metaphysics and the Patterns of Identity* (Routledge, New York, 1998).
- J. BAUDRILLARD, *Selected Writings* (Stanford University Press, Stanford, 1988).
- J. BAUDRILLARD, *Seduction* (New World Perspectives, Montreal, 1990).
- M. J. BINETTI, *Hegel y el neo-hegelianismo francés: una nueva identidad, "Contrastes" XIII* (2008) 295-311.
- R. BRAIDOTTI, *Sujetos nómades* (Paidós, Buenos Aires, 2000).
- R. BRAIDOTTI, *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir* (Akal, Madrid, 2005).
- J. BUTLER, *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of 'Sex'* (Routledge, New York, 1993).
- J. BUTLER, *Undoing Gender* (Routledge, New York, 2004).
- L. CIGARINI, *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia* (Icaria, Barcelona 1996).
- C. COLEBROOK, I. BUCHANAN (eds.), *Deleuze and Feminist Theory* (Edinburgh University Press, Edinburgh, 2000).
- J. COPJEC (ed.), *Supposing the Subject* (Verso, London & New York, 2004).
- D. CÓRDOBA, J. SÁEZ, P. VIDARTE (eds.), *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas* (Egales, Barcelona, 2005).
- T. DE LAURETIS, *Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities*, "Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies" 3/2 (1991) iv-xviii.
- G. DELEUZE, *Proust et les Signes* (Presses Universitaires de France, Paris, 1964).
- G. DELEUZE, *Différence et répétition* (Puf, Paris, 1968).
- G. DELEUZE, *Logique du Sens* (Les Éditions de Minuit, Paris, 1969).
- G. DELEUZE, F. GUATTARI, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Pre-textos, Valencia 2002).

- G. DELEUZE, F. GUATTARI, *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Paidós, Barcelona, 2004).
- J. DERRIDA, *L'écriture et la différence* (Éditions du Seuil, Paris, 1967).
- J. DERRIDA, *Marges de la Philosophie* (Les Éditions de Minuit, Paris, 1972).
- J. DERRIDA, *Psyché. Invention de l'autre* (Galilée, Paris, 1988).
- J. DERRIDA, *Khôra* (Galilée, Paris, 1993).
- R. DOLPHIJN, I. VAN DER TUIN, *New Materialism: Interviews and Cartographies* (Open Humanities Press, Michigan, 2012).
- L. EDELMAN, *No al futuro: la teoría queer y la pulsión de muerte* (Egales, Barcelona 2014).
- A. FAUSTO-STERLING, *Sexing the Body. Gender Politics and the Construction of Sexuality* (Basic Book, New York, 2000).
- S. FREUD, *Tres ensayos de teoría sexual, en Obras Completas VII* (Ammorrortu, Buenos Aires, 1992).
- S. FREUD, *Más allá del principio del placer, en Obras Completas XVIII* (Ammorrortu, Buenos Aires, 1992).
- E. GROSZ, *Volatile Bodies. Toward a Corporeal Feminism* (Indiana University Press, Bloomington/Indianapolis, 1994).
- E. GROSZ, *Space Time, and Perversion. Essays on the Politics of Bodies* (Routledge, New York/London, 1995).
- E. GROSZ, *Becoming Undone: Darwinian Reflexion on Life, Politics, and Art* (Duke University Press, Durham/London, 2011).
- E. GROSZ, E. PROBYN (eds.), *Sexy Bodies. The Strange Carnalities of Feminism* (Routledge, New York, 1995).
- J. HALBERSTAM, *In a Queer Time and Place: Transgender Bodies, Sub-cultural Lives* (New York University Press, New York, 2005).
- G. W. F. HEGEL, *Ciencia de la Lógica* (Solar y Hachette, Buenos Aires, 1968).
- G. W. F. HEGEL, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio: para uso de sus clases* (Alianza, Madrid, 2005).
- L. IRIGARAY, *Yo, tú, nosotras* (Cátedra, Madrid, 1992).
- L. IRIGARAY, *Sexes and Genealogies* (Columbia University Press, New York, 1993).
- L. IRIGARAY, *Amo a ti. Bosquejo de una felicidad en la historia* (Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1994).

- L. IRIGARAY, *Democracy begins between Two* (The Athlone Press, London, 2000).
- L. IRIGARAY, *Ese sexo que no es uno* (Akal, Madrid, 2017).
- L. IRIGARAY, *Espéculo de la otra mujer* (Akal, Buenos Aires, 2019).
- E. KOSOFSKY SEDGWICK, *Epistemología del armario* (Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1998).
- J. LACAN, *Aun. Seminario 20* (Paidós, Buenos Aires, 1998).
- C. MALABOU, *Changing Difference. The Feminine and the Question of Philosophy* (Polity Press, Cambridge, 2011).
- C. MALABOU, *El placer borrado. Clítoris y pensamiento* (La Cebra, Buenos Aires, 2021).
- C. MALABOU, *Changing Difference* (Polity, Cambridge, 2011).
- R. E. MÉRIDA JIMÉNEZ (ed.), *Sexualidades Transgresoras. Una ontología de estudios queer* (Icaria, Barcelona, 2002).
- L. NICHOLSON (ed.), *Feminismoo/posmodernismo* (Feminaria, Buenos Aires, 1992).
- R. PÁRAMO ORTEGA, *El psicoanálisis y lo social: ensayos transversales* (Universitat de València-Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2006).
- P.-B. PRECIADO, *Manifiesto contrasexual* (Opera Prima, Madrid, 2002).
- P.-B. PRECIADO, *Multitudes queer. Notes por une politiques des 'anormaux'*, "Multitudes" 12 (2003) 17-25.
- P.-B. PRECIADO, *Testo Yonqui* (Paidós, Buenos Aires, 2008).
- P.-B. PRECIADO, *Trans-Fem.I.Nism*, "Purple" 24 (2015): <<https://purple.fr/magazine/fw-2015-issue-24/trans-fem-i-nism/>> (2 de agosto de 2021).
- P.-B. PRECIADO, *Un apartamento en Urano* (Anagrama, Barcelona, 2019).
- S. S. RICHARDSON, *Sex Itself. The Search for Male & Female in the Human Genome* (University of Chicago Press, Chicago/London, 2013).
- J. SÁEZ, *Teoría Queer y psicoanálisis* (Editorial Síntesis, Madrid, 2004).
- I. VAN DER TUIN, *Generational Feminism: New Materialist Introduction to a Generative Approach* (Lexington Books, New York, 2014).

- E. A. WILSON, *Psychosomatic. Feminism and the Neurological Body* (Duke University Press, Durham/London, 2004).
- R. D. WINFIELD, *The Living Mind. From Psyche to Consciousness* (Rowman & Littlefield, Lanham, 2011).
- S. ŽIŽEK, *The Parallax View* (The MIT Press, Cambridge/London, 2006).
- S. ŽIŽEK, *Less than Nothing. Hegel and the Shadow of Dialectical Materialism* (Verso, London/New York, 2012).
- S. ŽIŽEK, *Disparities* (Bloomsbury, London/Oxford, 2016).
- S. ŽIŽEK, *Incontinence of the Void. Economico-Philosophical Spandrels* (The MIT Press, Cambridge/London, 2017).
- S. ŽIŽEK, *Sex and the Failed Absolute: Capital of Fashion* (Bloomsbury, London/New York, 2019).
- A. ZUPANČIČ, *What is Sex?* (The MIT Press, Cambridge/London, 2017).

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS BOOKS RECEIVED

Se incluyen aquí los libros de filosofía enviados por las editoriales o los autores a la Redacción de *Anuario Filosófico*, sin que esto excluya una noticia más amplia en la sección de Reseñas.

- Albiac, G.; *Sumisiones voluntarias. La invención del sujeto político: de Maquiavelo a Spinoza* (segunda edición), Tecnos, Madrid, 2022, 264 pp.
- Allen, C.; Hand, M.; *Logic Primer* (third edition), The MIT Press, Cambridge, Massachusetts / London, England, 2022, xv+155 pp.
- Beneyto, J. M. (dir.); *Imperio, globalización y derecho internacional*, Tecnos, Madrid, 2022, 227 pp.
- Braun, H. E.; Bom, E. De; Astorri, P. (eds.); *A Companion to the Spanish Scholastics*, Brill, Leiden, 2022, xvi+628 pp.
- Conforti, F.; *Conflictos y blockchain. Construcción de paz* (Prólogo de Montserrat Guardia Güell), Tecnos, Madrid, 2022.
- Habermas, J.; *Refugiados, migrantes e interacción. Una breve antología* (Edición de Juan Carlos Velasco), Tecnos, Madrid, 2022, 124 pp.
- Hurtado Valero, P. M.; *El gran texto. Metafísica para filólogos*, ACCI, Madrid, 2021, 385 pp.
- Palacio Martín, J. del; Grañó Ferrer, G. (coords.); *¿Atenas y Jerusalén? Política, filosofía y religión desde 1945*, Tecnos, Madrid, 2022, 495 pp.
- Sebastián, M. Á.; *El problema de la consciencia. Una introducción crítica a la discusión filosófica actual*, Cátedra, Madrid, 2022, 198 pp.
- Serra Pérez, M. A.; *La cualidad metafísica del ser respecto a la forma: Estudio de la crítica de Lawrence Dewan a Étienne Gilson*, Eunsa, Pamplona, 336 pp.

ESTADÍSTICA DE ACEPTACIÓN 2022

STATISTICS 2022

Anuario Filosófico publica en estos momentos dos números al año, uno de carácter monográfico (con un Editor Asociado) y otro misceláneo. En los números misceláneos se publican artículos que la revista recibe por iniciativa de sus autores, después de superar el proceso de evaluación. En los números monográficos los artículos llegan a la revista por petición del Editor Asociado, pero son sometidos al mismo proceso de evaluación que los de los números misceláneos.

En la tabla se muestran los datos relativos a los artículos que han sido aceptados o rechazados entre el 1 de octubre de 2021 y el 30 de abril de 2022:

		TASA DE ACEPTACIÓN/RECHAZO
ARTÍCULOS RECIBIDOS	19	
ARTÍCULOS ACEPTADOS	10	52,6%
ARTÍCULOS RECHAZADOS	9	47,4%

EVALUADORES DE ANUARIO FILOSÓFICO (2021-2022)

REFEREES FOR ANUARIO FILOSÓFICO (2021-2022)

El Consejo de Redacción de *Anuario Filosófico* agradece muy vivamente la evaluación de los artículos presentados a la revista. Desde octubre de 2020 los dictámenes han procedido del siguiente elenco de especialistas:

Abellán García, Joaquín	Carreño Cobos, Javier Enrique
Alarcón Moreno, Enrique	Cascales, Raquel
Aldana Valenzuela, Ricardo	Castilla Urbano, Francisco
Alvarado Marambio, José Tomás	Castilla, Blanca
Alvira Domínguez, Rafael	Cazzanelli, Stefano
Andersen, Claus Asbjørn	Cobrerros Bordenave, Pablo
Aoiz, Francisco Javier	Conant, James
Arana Cañedo-Argüelles, Juan	Corbí Fernández de Ibarra, Josep E.
Balaguer, Vicente	Crespo, Mariano
Barrientos, John David	Cruz Ortiz de Landázuri, Manuel
Barrio Maestre, José María	Cruz Prados, Alfredo
Belda Plans, Juan	de la Cámara García, María Luisa
Bento, António	de la Maza, Mariano
Biset, Emmanuel	de la Nuez Sánchez-Cascado, Paloma
Boadas Llavat, Agustí	Echavarría, Martín
Boeri, Marcelo	Escandell Cucarella, José Juan
Boero, Hedy	Espiña, Yolanda
Bujalance, Laura	Fielbaum, Alejandro
Campdelacreu, Marta	Flamarique, Lourdes
Canavera, Julien	
Carrasco Barraza, María Alejandra	

Forment Giralt, Eudaldo
 Fuentes Caro, Eduardo
 García Valdecasas, Miguel
 García-Carpintero, Manuel
 Gibu Shimabukuro, Ricardo
 Giusti, Miguel
 González Ayesta, Cruz
 González González, Ana Marta
 Grau Torras, Sergi
 Güell Pelayo, Francisco
 Gutiérrez Pozo, Antonio
 Haag, Johannes
 Hernando Delgado, Josep
 Inverso, Hernán
 Jugo Beltrán, María Clemencia
 Lambert Ortiz, César
 Lampurlanés, Isaac
 Lavernia, Kilian
 Lázaro, Raquel
 Leite, Thiago
 León, Isabel
 Lezra, Jacques
 Lomba Falcón, Pedro
 López Alcalde, Celia
 López López de Lizaga, José
 Luis
 López López, Edgar Antonio
 Losada-Sierra, Manuel
 Madrid, Raúl
 Martínez García, Enrique
 Meis, Anneliese
 Mendoza-de Jesús, Ronald
 Michon, Cyrille
 Mie, Fabián Gustavo
 Milburn, Joseph
 Mittelman Prieto, Jorge
 Montesó Ventura, Jorge Rafael
 Muñoz Pérez, Enrique
 Murillo, José Ignacio
 O'Reilly, Francisco
 Orlando, Eleonora
 Orrego, Santiago
 O'Shea, James
 Padiá Benticuaga, Juan José
 Paredes, Carmen
 Parra, José Daniel
 Piñero, Ricardo
 Placencia García, Luis Emilio
 Pommier, Eric
 Ponce de León Leiva, Rossana
 Elizabeth
 Posada Varela, Pablo
 Pradier Sebastián, Adrián
 Riva, Franco
 Rodríguez García, Sonia E.
 Román Maestre, Begoña
 Rossi, Gabriela
 Rubio, Roberto
 Ruiz Fernández, José
 Rychter, Pablo
 Sánchez Cañizares, Javier
 Sánchez Soberano, Ramsés
 Leonardo
 Schwember, Felipe
 Sellés, Juan Fernando
 Serra de Manresa, Valentí
 Serrano del Haro, Agustín
 Smith, Garrett R.

Soto, María Jesús
Szeftel, Micaela
Thunder, David
Tirado San Juan, Víctor
Manuel
Torralba López, José María
Urabayen, Julia

Valor Abad, Jordi
Viano, Cristina
Vidal, Javier
Villanueva Fernández, Neftalí
Xolocotzi Yáñez, Ángel
Zerbudis, Ezequiel

ÍNDICE ALFABÉTICO DEL VOLUMEN 55

INDEX OF VOLUME 55

NÚMERO MONOGRÁFICO / SPECIAL ISSUE

ANTONI ANDREU Y LA FILOSOFÍA ESCOTISTA
ANTONIUS ANDREAE AND SCOTIST PHILOSOPHY
Maria Cabré Duran / Jaume Mensa i Valls (Editores Asociados)

Presentación 7-12

ESTUDIOS / ARTICLES

MARÍA JOSÉ BINETTI
Diferencia sexual vs (in-)diferencias queer.
Las razones ontológicas de un choque socio-político 203-232
*Sexual difference vs. queer (in-)differences. Ontological reasons
for socio-political conflict*

MARIA CABRÉ DURAN
Notas sobre el primer sujeto de la metafísica según el comentario
a la Metafísica de Antoni Andreu 59-77
*Some notes on the first subject of metaphysics according to
Antonius Andree's commentary on the Metaphysics*

MÁRIO JOÃO CORREIA
Gomes of Lisbon's *Scriptum super Questiones Metaphisice
Antonii Andree*. A Renaissance commentary on Antonius Andree 105-133
*El Scriptum super Questiones Metaphisice Antonii Andree de
Gómez de Lisboa. Un comentario renacentista sobre Antoni Andreu*

MAREK GENSLEK
The natural philosophy of Antonius Andree 17-57
La filosofía natural de Antoni Andreu

DESIDERIO PARRILLA Los libros I y III de <i>Meteorológicos</i> . ¿Una anomalía para la teoría de la visión aristotélica? <i>Book I and III of Meteorology. An anomaly for the Aristotelian theory of vision?</i>	233-263
MOISÉS PÉREZ MARCOS ¿Naturalismo versus teísmo? La polémica Diéguez-Soler <i>Naturalism versus theism? The Diéguez-Soler debate</i>	265-296
RAFAEL RAMIS BARCELÓ La recepción del pensamiento filosófico de Antonius Andreae (<i>Doctor Dulcifluus</i>) en el siglo XVI <i>The reception of philosophical thought by Antonius Andreae (Doctor Dulcifluus) during the 16th Century</i>	79-104
JAUME MENSA I VALLS Un crítico de Antonio Andrés. Bartolomeo Spina y sus <i>Defensiones</i> de la metafísica de Tomás de Aquino <i>A critic of Antonius Andreas. Bartolomeo Spina and his Defensiones concerning the metaphysics of Thomas Aquinas</i>	135-157
LUÍS G. SOTO Sobre Barthes y la religión <i>On Barthes and religion</i>	297-327
MICAELA SZEFTTEL El problema de la inmanencia en Michel Henry. Una interpretación trascendental a partir del análisis de los sentimientos <i>The problem of immanence in Michel Henry. A transcendental reading based on his analysis of feelings</i>	329-357
JAVIER VIDAL Acerca de las proposiciones de primera persona según Hanks. Comunicación <i>de se</i> y reportes <i>de se</i> <i>Hanks on first-person propositions. De se communication and de se reports</i>	359-389

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

RESEÑAS / REVIEWS

- Allen, C. / Hand, M., *Logic Primer* (Paloma Pérez-Illzarbe) 401-404
- Alonso, M., *Ortega y la técnica* (Luis Núñez Ladevéze) 404-407
- Amengual Coll, G., *La libertad en su realización. La Filosofía del Derecho de Hegel* (Rafael Ramis Barceló) 408-410
- Arana, J., *¿Qué es la conciencia?* (Juan Fernando Sellés) 411-414
- Berlin, I., *Joseph de Maistre y los orígenes del fascismo* (Pedro José Grande Sánchez) 414-416
- Cabrera, C. / Szeftel, M. (eds.), *Fenomenología de la vida afectiva* (Jesús Miguel Marcos del Cano) 416-419
- Claramonte, J., *Estética modal* (Marta Vaamonde Gamo) 420-423
- Cortina Urdampilleta, A., *Abisal. Libro de zonas y de figuras* (Raquel Cascales Tornel) 423-426
- Fuster, I., *Persona y bien* (Juan Fernando Sellés) 426-429
- García-Huidobro, J., *El anillo de Giges. Una introducción a la tradición central de la ética* (M. Soledad Paladino) 429-433
- Giménez Amaya, J. M. / Montoya Camacho, J. M., *Encubrimiento y verdad. Algunos rasgos diagnósticos de la sociedad actual* (Melissa Llauce Ontaneda) 161-164
- Gómez Pérez, R., *La verdad en los tiempos de la posverdad* (Melissa Llauce Ontaneda) 164-167
- González, A. M., *Descubrir el nombre. Subjetividad, identidad y socialidad* (Lourdes Flamarique) 167-170
- Han, B.-C., *El corazón de Heidegger. El concepto de "estado de ánimo" de Martin Heidegger* (Alberto Sánchez León) 433-436
- Jiménez, Lydia (dir.), *John Henry Newman, testigo y maestro* (María Luisa Pro Velasco) 170-173
- Pascal, B., *Pensaments i opuscles* (Rafael Ramis Barceló) 436-439

Redondo Redondo, M. L. (coord.); Gallardo González, S. (ed.), <i>Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia</i> (María Luisa Pro Velasco)	439-441
Rodríguez Luño, Á., <i>Introducción a la ética política</i> (Luis-Fernando Valdés)	442-444
Silva, I., <i>Providence and Science in a World of Contingency. Thomas Aquinas' Metaphysics of Divine Action</i> (Lucas Pablo Prieto)	173-176
Uscatescu Barrón, J., <i>Der Begriff des Guten - Eine historisch-systematische Untersuchung. Band 2: Mittelalterliche Philosophie von Augustinus bis Suárez</i> (Rafael Ramis Barceló)	176-179
Weil, S., <i>Opresión y libertad. Ensayos de crítica social y política</i> (Pedro José Grande Sánchez)	444-446

ANUARIO FILOSÓFICO

REVISTA FUNDADA EN 1968

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

PAMPLONA / ESPAÑA

ISSN: 0066-5215

ISSN-e: 2173-6111